

ESCENA II

Dichos, DANI-SAR precedido de algunos soldados de Silandia sin armas. Detrás NAGPUR y DAULÁ, y algunos esclavos nirvaneses.

DANI-SAR

Estoy fatigado; tengo frío.

MAÎTRE, *al Reporter*

Ya lo veis. No es el momento. ¿Vuestra Majestad desea algo?

DANI-SAR

Nada... nada... Dejadme. Esperad... ahora recuerdo. ¿Qué se sabe de aquel pobre criado mío que llevaron ayer enfermo?

MAÎTRE

Siento decir á S. M. que, á pesar de la asistencia de los doctores más eminentes, ha muerto esta mañana.

DANI-SAR

¡Ha muerto!

DAULÁ

¡En tierra extranjera! Y todos moriremos como él si no te apiadas de nosotros.

DANI-SAR

¿Queréis volver al Nirván?... Vosotros sí; pero yo, ¿para qué?

DAULÁ

Nos moriremos de frío y de tristeza.

NAGPLR

Silandia te devuelve tu reino. La paz del mundo entero depende de tí, Dani-Sar; ya lo oíste.

DANI-SAR

¡Oh, glorioso destino el mío! Yo puedo más que todos, soy más grande que todos. El mundo entero no podría dar la paz á mi corazón, darme una sola hora de alegría, y de mí, en cambio, depende la paz del mundo entero... ¿Por qué no me adoran todos como á un Dios? ¡Dejadme, dejadme!

MAÎTRE, *al Reporter*

Vamos...

REPORTER

Os he dicho que no. No me iré sin hablarle. ¡Rey del Nirván!

DANI-SAR

¿Quién és? ¿Qué quiere?

REPORTER

Un ciudadano de la libre América os

saluda. Si algún día Silandia os devuelve la libertad, debéis visitarnos. Yo me atrevería á proponeros...

MAÎTRE

¿Vais á ofrecerle algún contrato?

REPORTER

¿Por qué no? Sería un éxito.

MAÎTRE

Sois un impertinente.

DANI-SAR

¿Qué pretendéis? ¿Enseñarme allá como una fiera curiosa?

MAÎTRE

No haga caso S. M., es un negociante.

DANI-SAR

Sí; que no disimula sus intenciones. No son como vosotros, ¿verdad? Silandia no me trata como una fiera cazada con trampa; no me ha traído aquí para enseñarme á su gente, como enseña en su jardín zoológico á los tigres que trajeron conmigo. Ayer fuimos á visitarlos. Como yo, están regiamente enjaulados. Su ración es sobrada y se dejan acariciar por sus guardias. Solo á nosotros nos extrañaron. Yo esperaba de ellos más simpatía. Son del Nirván, como nosotros... Mientras yo los contemplaba, la gente que allí había dejó

de contemplarlos á ellos, para contemplarme á mí con más curiosidad que á las fieras, pero con menos simpatía. Eramos tres razas de seres, tan extraños hombres á hombres, como los hombres á las fieras. También sois de otra raza. Miradme bien; satisfaced vuestra curiosidad. Pero podéis contemplarme sin temor y sin odio; nunca hemos combatido y estoy enjaulado. Ahora, dejadme; dejadme con los míos, nos queda poco tiempo de estar juntos.

MAÎTRE

¿Estáis ya satisfecho?

REPORTER

Soy el hombre más feliz de la tierra; no sé como pagáros esta entrevista.

MAÎTRE

Con una descripción detallada de nuestro hotel, en vuestro periódico.

REPORTER

Descuidad. Una descripción fantástica... Ya veréis qué reclamo.

*Salen el Maître de
hotel y el Reporter*

ESCENA III

DANI-SAR, NAGPUR y DAULÁ

NAGPUR

¿Por qué dijiste que nos queda poco tiempo de estar juntos? ¿No aceptaste las condiciones de paz? ¿No te perdona Silandia generosa y te devuelve su reino?

DANI-SAR

Soy el prisionero, el esclavo... Y en el palacio del rey de Silandia el vencedor, el poderoso, rodeado de toda su corte, de los ministros, de los embajadores del mundo entero, me estrechan, me acosan, me obligan á firmar un tratado que les entrega mi reino para siempre... No es generosidad la suya, es que Europa los amenaza y los llama

crueles y traidores y necesitan la sombra de un rey que les entregue por su mano lo que no se atreven á tomar con la suya. Todo lo que ambicionan, todo es suyo. Pero no es robo, no es despojo; es tributo que paga el Nirván como aliado y amigo de Silandia. Es el precio de mi vida y de la paz de mi reino asegurada. Y todos aceptan lo convenido. Unos por interés, otros por cobardía. Cuanto hizo Silandia por el Nirván y conmigo, nada significa si la buena diplomacia de Europa halló buenas palabras para encubrir malas acciones. Y las hallaron las buenas palabras... Protectorado, indemnización de guerra... Y otras más altas; civilización, progreso... Y otras más nobles: clemencia, generosidad. Y Silandia se burla así del mundo entero. Pero yo no volveré al Nirván, donde han muerto todos los que me amaban y todos los que yo amé y donde solo viven los que me odian y me desprecian, y son ya tan esclavos, que no habrá uno capaz de darme muerte para vengar en mí á los que murieron. ¡Porque fui traidor, porque fui cobarde! ¡Porque solo supe amar y amé al extranjero como á un hermano, y á mi hermano más que al amor de mi vida!

¡Y no debió ser, no debió ser! Así han destrozado mi corazón y mi reino. No basta amar como yo amé. Para ser fuerte es preciso odiar, es preciso defender nuestros amores con nuestros odios, y yo no supe odiar. Todo era amor en mi corazón, y así le hallaron indefenso la traición, el engaño, la ingratitud, toda la maldad de los hombres.

NAGPUR

Debes cumplir lo pactado.

DANI-SAR

¿Para qué quieren que vuelva á ser rey? Porque mi hermano, en quien Silandia confiaba, ya no podía serlo, le abandonaron sin piedad á los rebeldes, y su cuerpo fué despedazado. Y Mamni, Jhansi y sus leales, acosados como fieras en la selva de Sindra, cayeron en su poder y esperan allá, prisioneros, que yo vuelva á ejecutar su sentencia de muerte, que Silandia, generosa, no se atreve á cumplir. La venganza, el castigo, la esclavitud de los míos, esas serán mis leyes, mis actos de rey al volver á mi reino. De Silandia, la generosidad, la clemencia, todo lo que les muestre como pacificadores y humanos. A una palabra mía caerán las cabezas

de cuantos hablen de libertad en tierra del Nirván. A una palabra suya, la tierra del Nirván será fecundada... Yo les entregaré las riquezas de mi reino, y ellos dirán que las descubrieron. Y cuando no haya una sola vida que les estorbe y yo pueda entregarles, tomarán la mía con una nueva traición, seré otra vez rebelde, si así les conviene, comprarán asesinos ó sabrán darme muerte, con tal arte, que yo mismo, sintiéndome morir, no sepa de qué muero. No, no iré al Nirván. Aquí mi vida es preciosa para ellos; si muriera prisionero suyo, Europa entera les acusaría de haber sido crueles y asesinos. Y es lo que ellos no quieren. Vivir aquí es mi seguridad; morir aquí, sería mi venganza. ¡Lo saben, lo saben! Por eso me regalan, por eso me cuidan. Están pendientes de cada pulsación de mis venas, del aire que respiro y del sueño que duermo. Es mi venganza. Ahora no me importa morir. Sé que mi muerte haría estremecer á Silandia. ¡Pues solo muerto, saldré de aquí! ¡Solo muerto volveré para ser sepultado en la tierra sagrada del Nirván!

NAGPUR

¡No, Dani-Sar! Deliras... Es la fiebre

que te consume la que te hace delirar. Aquí es donde pelagra tu vida. El aire de Silandia es mortal para nosotros. Silandia no quiere tu muerte. Su rey envía á sus doctores para cuidar tu vida, y todos aseguran que debes volver al Nirván.

DANI-SAR

¡Ah! ¿Eso dicen? ¿Aquí es la muerte? ¡La muerte! ¡Bien venida sea! ¡Mi amiga, mi aliada leal! No acudió tan pronto Silandia á salvar á mi hermano y á salvarme. ¡Sus planes, sus traiciones, todo destruído con mi muerte! ¡Oh, muerte poderosa, muerte invencible! Los dos contra Silandia, los dos solos, y Silandia vencida. ¡Conmigo mi hermano, todo el Nirván, el mundo entero contra ella, no pudimos tanto! ¡Vencida Silandia, vencida!

DAULÁ

¡Dani-Sar!

DANI-SAR

¡Me ahogo! ¡Qué frío, que frío!

DAULÁ

¡Dani-Sar!

DANI-SAR

Tu mano abrasa .. Sobre mi frente... Así... Como el calor de nuestro sol, que no brillará nunca para mí.

Entra UN SOLDADO de Silandia

SOLDADO

El general duque de Ford desea ver á
Su Majestad.

DANI-SAR

¡No, gente de Silandia, no! ¡Vendrán
á llevarme, no podré defenderme! ¡Dau-
lá, mi amigo, jura que no me llevarán
con vida! ¡Si la muerte no acude, sé leal
para mí como la muerte!

NAGPUR

El rey está muy enfermo, haced llegar
al general.

Sale el soldado

ESCENA IV

*Dichos, el GENERAL DUQUE DE FORD, el
CORONEL ESTEVENS, CAPITÁN FRANCIS,
CAPITÁN LAKE, MR. MORIS y el PASTOR
EVANGÉLICO.*

NAGPUR

¡General... señores! Dani-Sar se niega
á volver al Nirván y su vida peligrá.

GENERAL

No es posible. ¿Dónde está el rey?

DAULÁ

Nuestro rey se muere.

DANI-SAR

No, no es la muerte todavía. Aún hay
fuerzas en mí para defenderme. Ya no
creo en vuestros halagos, ya no me en-
gañan vuestras traiciones, ya no es mi
confianza por vuestra perfidia, mi amor
por vuestro odio. No; ya sé también
odiar. Pero no sé mentir. Tarde os co-

nozco, pero con mi último aliento sabré maldeciros. Tarde os odio, pero ya que no supe exterminaros á todos, cuando estábais en mi poder, no moriré sin venganza en uno cualquiera de vosotros. ¡Uno de Silandia, uno solo por todo mi odio! Para el vuestro no bastaron todos los que yo amé.

Intenta arrojarse sobre ellos

NAGPUR

¡Dani-Sar!

GENERAL

Sujetadle.

MR. MORIS

Está loco, no nos engañaron.

GENERAL

Cálmate, Dani-Sar. ¿Por qué te ofende nuestra presencia? Somos tus amigos, no es culpa nuestra cuanto sucedió.

DANI-SAR

No es culpa vuestra... Cierto, no es culpa vuestra. Sois soldados, obedecéis á vuestra patria, ni habrá uno solo en vuestra patria que tenga culpa, ni nuestro mismo rey, con ser el rey de todos. Para vengar de un solo golpe tanto daño, ¿dónde habría que buscar el corazón culpable, eso que llamáis vuestra patria y por su nombre os hizo ser

injustos, crueles y traidores con el Nirván y conmigo?

GENERAL

Aceptaste las generosas condiciones de paz con Silandia, firmaste el tratado, te obligaste á volver á tu reino, que Silandia y Europa entera desean que vuelva á ser tuyo.

DANI-SAR

¡No iré, no iré, ya lo dije! Que Europa os declare la guerra, que entre todos se repartan mi reino. Prefiero ser aquí vuestro prisionero, á ser allí vuestro esclavo. Aquí, si queréis, podéis asesinar-me; pero el mundo entero sabrá que fuisteis mis asesinos. Allí me obligaréis á que yo lo sea... ¡No iré, no iré! No volverá á verterse en el Nirván una sola gota de sangre en mi nombre. ¡No laves á un rey, lleva allí á tus verdugos, Silandia! Sé leal una vez siquiera. ¿Qué quieres del Nirván? ¿Su tierra y sus tesoros, y los esclavos que basten á servirte? Pues roba y extermina lealmente. Si eres fuerte, si Europa entera se acobarda ante tí, no necesitas engañarla. Cuando retumbe el estampido de tus cañones en el mar del Nirván, no es preciso que te disculpes con notas diplomáticas. ¡Sé fuerte Silandia! ¡Y cuan-

do destruyas, todos dirán que civilizas, y cuando seas más cruel, que eres más grande!

GENERAL

Observo con tristeza que influyeron en tí los enemigos de Silandía. Pero, cuando nuestra generosidad contigo ha acallado á los más implacables, es injusto que seas tú quien nos responda de ese modo.

NAGPUR

Dani-Sar está enfermo; la fiebre le excita.

GENERAL

Por eso no tomo en cuenta sus palabras. Procuradle algún descanso, porque esta misma noche debemos partir. También yo creía tener derecho al descanso y que Silandía no necesitaría de mí en el Nirván; pero el Gobierno de Su Majestad desea que acompañe de nuevo al rey, y me sacrifico gustoso.

NAGPUR

Ved. Su exaltación fué pasajera. No tiene fuerzas para sostenerse.

MR. MORIS

Es preciso apresurar la marcha.

GENERAL

No hay peligro. Los médicos responden de su vida si sale pronto de Silandía.

DANI-SAR

Tengo frío, mucho frío...

GENERAL

Retiráos á descansar. Acompañadle.

DAULÁ

Vamos, Dani-Sar.

DANI-SAR

¡No iré, no iré!... ¡La muerte en Silandía, prisionero suyo! ¡Tú me defiendes, Daulá! ¡Tú y la muerte!

Salen Dani-Sar y Daulá

ESCENA V

Los mismos, menos DANI-SAB y DAULÁ

MR. MORIS

Si muriera...

GENERAL

Sería una complicación. Es preciso que llegue al Nirván con vida, y es preciso partir esta misma noche.

PASTOR

¿Pero si se resiste á volver como dice?...

MR. MORIS

No podréis llevarlo á la fuerza.

NAGPUR

Vendrá.

GENERAL

¿Tú lo aseguras? Confío en tí. Fuiste siempre el mejor amigo de Silandia.

PASTOR

Aunque sacerdote de una religión

falsa, hay espíritu en él. Y el espíritu es la fuerza, la... Es todo. Aunque en nombre de distintas creencias, podemos tra-



Aunque sacerdote de una religión...

bajar unidos. Me ayudaréis en la nueva versión de los *Salmos* en la lengua niranvesa, y en la de vuestros libros sagra-

dos á la nuestra, que debo hacer por encargo de la Sociedad Políglota.

GENERAL

Tiempo tendréis de preparar vuestros trabajos, mi querido Pastor. Lo importante ahora es que Dani-Sar emprenda su viaje esta misma noche sin resistencia alguna.

MR. MORIS

Silandia entera, la capital especialmente, se disponen á festejar con iluminaciones y regocijos populares la confirmación de la paz. El Gobierno ha dispuesto una manifestación de simpatía para despedir al rey del Nirván. Sería de un efecto deplorable que se retrasara su marcha ó le vieran marchar triste y abatido.

GENERAL

Habrá algún medio de calmar su excitación, de reanimarle.

NAGPUR

Hay un medio. Los sacerdotes del Nirván poseemos el secreto de plantas milagrosas que dan fuerza y vigor sobrehumanos y nos sostienen en nuestras largas penitencias. Al principio producen una excitación de salud y de vida. Todo parece alegre y risueño. Después producen un profundo sopor, que para

un cuerpo débil puede ser peligroso.
Si Dani-Sar no estuviera enfermo...

GENERAL

No importa. Nos acompañan en el viaje excelentes doctores, que sabrán prevenir cualquier peligro. Que Dani-Sar parezca reanimado y alegre al salir de Silandia, y después su vida es cuenta nuestra.

MR. MORIS

Una vez en el Nirván será más difícil defenderla. Según noticias, los rebeldes que lograron escapar han jurado su muerte.

PASTOR

Sí. Dani-Sar morirá asesinado por algún fanático.

GENERAL

Es lo probable, aunque hagamos lo posible por impedirlo.

NAGPUR

Entonces ¿me autorizáis para serviros?

GENERAL

Siempre nos serviste con lealtad. ¿Nos aseguras que Dani-Sar consentirá en partir esta misma noche?

NAGPUR

Os lo aseguro. Sin resistencia alguna. Confíad en mí.

Sale

ESCENA VI

Dichos, menos NAGPUR

GENERAL

Coronel, capitán Francis, capitán Lake... Os felicito de todo corazón. El Gobierno de S. M. ha aprobado mi propuesta de recompensa.

ESTEVENS

Nuestra mejor recompensa es que nos hayan designado nuevamente para acompañaros.

FRANCIS

Es un honor, al que sabremos siempre corresponder.

GENERAL

El capitán Lake no parece tan satischo de volver al Nirván.

LAKE

Para mí tiene recuerdos tristes: la muerte del príncipe Duraní, á quien profesé verdadero afecto.

GENERAL

Para mí fué también una gran tristeza. Pero no fué culpa nuestra.

MR. MORIS

Decid, General, en caso de que Dani-Sar fuera asesinado por alguno de los suyos, como es de temer, ¿sobrevendrían nuevas complicaciones?

GENERAL

Ninguna. Dividiremos el Nirván en provincias y serán gobernadas por naturales del país. Gobernadas solo en cuanto á ellos se refiere: su administración de justicia, la cobranza de impuestos, que nosotros cobraremos directamente de los gobernadores.

MR. MORIS

Comprendo. Correrá á su cargo todo lo enojoso de la administración.

PASTOR

Silandia debe ser solo el poder supremo, el que repare y evite injusticias y daños.

MR. MORIS

Los gobernadores nirvaneses esquilmarán el país seguramente.

GENERAL

Y en ese caso castigaremos á los gobernadores.

PASTOR

Confiscando sus bienes.

GENERAL

Nuestra obra será de civilización y de progreso.

MR. MORIS

La noticia de que nuestra Compañía explotará las minas que el rey Dani-Sar cede á Silandia como indemnización de guerra, ha producido un alza considerable en nuestras acciones.

PASTOR

Hay quien ha doblado su capital en veinticuatro horas.

MR. MORIS

Nuestro triunfo ha sido completo.

GENERAL

Completo si Dani-Sar vuelve á su reino con vida. De otro modo, la sensible Europa nos acusaría de haberle asesinado.

MR. MORIS

¿Oís? Empiezan las manifestaciones populares.

PASTOR

¡Qué satisfacción para todos los que hemos contribuido en algo á tan gran empresa! Estoy conmovido. Permitid, general. Un abrazo que nos una á los tres.

MR. MORIS

Los tres grandes poderes para toda
obra grande: las armas...

GENERAL

El dinero...

PASTOR

Y el espíritu, sobre todo.

ESCENA ÚLTIMA

*Dichos, DANI-SAR, NAGPUR, DAULÁ
y criados nirvaneses*

GENERAL

¡Ah! ¡El rey Dani-Sar! ¿Cómo se halla?

NAGPUR

Más tranquilo. Consiente en partir
esta misma noche, y volverá á su reino,
donde solo le esperan amor y felicidad.

DANI-SAR

Sí, llevadme, llevadme. Ya no temo á
la muerte, ya no quiero morir. Me de-
volvéis mi reino, me devolvéis la liber-
tad, la vida.

GENERAL

El Nirván será grande y poderoso
como Silandia.

MR. MORIS

Enriquecido y civilizado como no lo
fué región alguna.

PASTOR

Desaparecerán la peste y el hambre,
y todas sus miserias.

DANI-SAR

Y no habrá extranjeros en mi reino,
todos serán amigos y hermanos. La



¡Que recuerde, que sueñe!

muerte será generosa como Silandia, y
me devolverá á los míos. ¡Será una fiesta
de paz y de amor para todos; no faltará
ninguno, ni los muertos!

NAGPUR

¿Oyes?... Silandia te aclama al despe-
dirte.

MR. MORIS

Se ilumina en tu honor.

DANI-SAR

Es el Dragón de fuego que brilla para
gloria del Nirván en el cielo sin luz de
Silandia. ¡Duraní, hermano mío! No son
los extranjeros, son nuestros hermanos.
¡Tuyo el amor de mi vida; ni el amor de
una mujer podrá separarnos! Tu odio,
no, Mamni; ¿por qué hemos de odiarlos?
¿Porque su color es pálido, dorados sus
cabellos y sus ojos azules? Mi corazón
solo sabe elevar á los dioses esta plega-
ria: «Dios de los dioses, evitad el dolor
á cuanto existe».

GENERAL

Nagpur, ¿qué es esto? ¿Será pasajero
su delirio?

NAGPUR

Os prometí reanimar su cuerpo. ¿No
queríais una sombra de rey animada?
Con su vida os basta. Del mismo modo
que á su rey, podréis dominar al Nir-
ván. Es lo menos que puede dejarse á
los vencidos: el recuerdo y el sueño...
¡Que recuerde, que sueñe! A vosotros la
vida, que es la fuerza, Silandia ven-
cedora.

DANI-SAR

¿Oís? ¿Oís? La canción del Nirván. Lle-

